

Sale todos los jueves.

PERIÓDICO SATÍRICO.

Un número DOS cuartos.

¡LOOR AL GENIO!



Don Antonio de los Rios y Rosas. Murió el 3 de Noviembre de 1873.



D. Manuel Breton de los Herreros. Murió el 8 de Noviembre de 1873.

ADVERTENCIA.

Habiendo la mayoría de nuestros corresponsales manifestado deseos de saldar sus cuentas con esta Administración por mensualidades vencidas, ponemos en conocimiento de aquellos y de todos en general que accedemos gustosos á su petición.

Por lo tanto, desde esta fecha quedan obligados todos nuestros corresponsales á satisfacer el importe total de sus cuentas á cada cinco números recibidos, y encárgase á todos el exacto cumplimiento de dicha obligación sino quieren experimentar retraso en la recepción de ROBINSON.

EL ADMINISTRADOR,
M. PUJOL Y MARTINEZ.

MOSAICO.

Escribir una extensa biografía de los dos eminentes patricios, cuyos retratos damos en la primera plana, después de los brillantes artículos que casi toda la prensa periódica ha dedicado á este objeto, sería en nosotros sobrado atrevimiento, y no nos lo permitirían tampoco las exiguas dimensiones de nuestro humilde semanario.

Orador elocuente, hábil diplomático, periodista entendido y escritor castizo y elegante el uno, y el más fecundo y festivo de nuestros poetas dramáticos contemporáneos el otro; ámbos dignos, honrados y amantes de su patria, no podemos menos de lamentar, y con nosotros todos los amantes de las glorias nacionales la desaparición del mundo de los vivos de esas dos grandes figuras que se alzaban majestuosas en medio de tanta vulgaridad como pulula por nuestra desgraciada España.

En otro lugar de este número publicamos una lista completa de las obras escritas por Breton de los Herreros y un soneto original de Rios Rosas, que también por lo visto cultivaba la poesía con algún provecho.

Apenas se publica un nuevo número de ROBINSON ya están lloviendo sobre nosotros anónimos y más anónimos en los cuales se nos amenaza de muerte «por que atacamos á los carlistas y á la religion.» ¡Dale con la religion y con los carlistas! ¿Cuántas veces hemos de decir que nosotros no atacamos la religion, que respetamos como el más, sino á los malos religiosos? ¿Cuántas veces hemos de decir que atacamos á los carlistas no porque lo sean, sino por el modo inicuo que tienen de probarlo? Si á los 350 periódicos liberales que se publican en España les pasa lo que á nosotros, no les ha caído mala ganga.

Por lo demás, seguros estamos de que ningún liberal se entretiene en mandar anónimos á ningún periódico carlista, y á fé que se ataca en ellos al partido liberal en unos términos que nosotros nos avergonzaríamos de emplear, ni aun para denigrar á los carlistas.

Sean, pues, estos más tolerantes y justos; condenen con nosotros el apaleamiento recientemente llevado á cabo por una partida de sus correligionarios con unos infelices habitantes de Berga, entre los cuales habia no pocas mujeres á cuyo pudor se atentó en presencia de un ministro del Santuario, que era también de la partida; inciten á sus amigos á que se retiren á sus casas á cuidar de su familia y dejen esa vida desastrosa que llevan, y verán los Sres. carlistas como todos los periódicos liberales les dejan en paz y aun les dan las gracias y nosotros los primeros.

Los carreteros se han declarado en huelga. Los cocheros deberían hacerlo y veríamos acabar de una vez el abuso que hacen del coche ciertas autoridades.

A bien que ahora trátase de establecer una tramvia desde la calle de la Cendra á las Casas Consistoriales y de estas á todos los extremos de la ciudad, con lo cual se logrará efectivamente suprimir el bendito coche, que amenaza él solo desempedrar todas nuestras calles.

Sagasta ó *La Iberia* del 20 saluda á D^a. Isabé de Borbon en su destierro; pero los dos consabidos millones no parecen. A esos saludaríamos nosotros de buena gana.

Todos los periódicos de Madrid dicen lo mismo: «Nada se sabe en Madrid de carlistas.»

Tampoco sabian nada de Rivero noches atrás y lo buscaron y lo encontraron cenando tranquilamente con el alcalde del Pardo.

Busquen también á los carlistas y los encontrarán incendiando tranquilamente á Cardedeu; pero ¡cá! Los madrileños no sabrán nada de carlistas hasta que los vean enfilarse por la calle de Alcalá.

Toda la prensa de la capital hace grandes elogios de una compañía de cotorras que está haciendo las delicias del público de Lima, cantando con una afinación y buen gusto admirables la Norma y otras óperas.

¿Qué necesidad tenemos de salir de Barcelona para ver y oír eso?

¡Cómo si aquí faltáran cotorras! Que les devuelvan el dinero á los limeños; eso no es ninguna novedad.

Acaba de establecerse el registro civil en el Imperio de Alemania, ¿Si? pues no tardará mucho en establecerse una partida carlista que lo quemé.

El gobierno de la República ha dispuesto que los bienes de Godoy pasen á ser propiedad de la Nación.

Muy bien hecho. Ya que de la Nación salieron justo es que á la Nación vuelvan. Muy bien pensado también que los bienes del príncipe de la Paz se apliquen á sufragar los gastos de la guerra.

¿Qué más podría desear el príncipe de la Paz que devolver ésta á la atribulada España!

«Señor empresario del Teatro del...»

«Muy Sr. mio: próximo á publicarse el primer número de «El Bulle Bulle» periódico del cual seré director y propietario, póngolo en conocimiento de V. para que se sirva desde luego señalarme una butaca en sitio preferente del teatro de su digno cargo.

De V. aff.º S. S. Q. S. M. B.»—«PERICO DE LOS PALOTES.»

En estos ó parecidos términos se dirigió cierto caballero particular á las empresas teatrales. He aquí ahora lo que nosotros hubiéramos contestado:

«Señor Perico de los Palotes.»

«Muy Sr. mio: el que sea V. presunto director del periódico «El Bulle Bulle», que aun no se ha publicado, no es suficiente motivo para señalarle una butaca gratis en mi teatro. Si quiere frecuentarlo puede V. proveerse de entrada y localidad en la expendeduría, pagándola como cada hijo de vecino, encargándole de paso que se sirva V. estarse quieto en su sitio y no irse entre bastidores y en los pasillos haciendo lo que indica el título de su periódico en embrión. B. A. V. L. M.—EL EMPRESARIO.»

Por que á un actor del Gran teatro del Liceo se le antojó sustituir el grito de ¡Viva España con honra! por el de *Viva mi niña, salero*, en la pieza «Marinos en tierra», dice el «Diario de Barcelona» que esto prueba el extremo de descrédito á que ha llegado el célebre grito de la revolucion de setiembre.

No, caro colega; esto no prueba sino que el actor en cuestion sabia el terreno que pisaba.

Llueven conflictos. Estamos á punto de declarar la guerra á Inglaterra y á los Estados Unidos de América á la vez. A la primera por haber guillotinado seis súbditos españoles que tripulaban un buque cargado de armas y pertrechos de guerra destinado á la católica Escocia, que quiere sublevarse contra aquella, y á la segunda por haber apresado y ahorcado á otro súbdito español condenado de antemano por asesino é incendiario por los tribunales de aquella gran república.

nado seis súbditos españoles que tripulaban un buque cargado de armas y pertrechos de guerra destinado á la católica Escocia, que quiere sublevarse contra aquella, y á la segunda por haber apresado y ahorcado á otro súbdito español condenado de antemano por asesino é incendiario por los tribunales de aquella gran república.

Como ven nuestros lectores ambas naciones han estado en su derecho aplicando la ley á aquellos criminales, y se necesita estar verdaderamente loco para pedirles satisfacción por este motivo.

Lamentamos con verdadero sentimiento la suerte de los infelices ajusticiados, por mas que fueran criminales; pero protestamos de la declaración de guerra á aquellas naciones que piensan hacer España, por estúpida, cruel é injusta.

Esperamos todavía que la poderosa República de Andorra interpondrá su reconocida influencia, y que el gobierno español no cometerá la locura á que parece arrastrarle su desmedida ambición y envanecimiento.

—Id con cuidado;—nos decía el otro dia un amigo—la otra noche me salieron dos ladrones en la calle de S. Pablo y me libré de ellos gracias á mi serenidad y sangre fria.

—Y ¿qué hiciste?

—Echar á correr y gritar ¡socorro!

¿Tendría serenidad el amigo?

No todo han de ser anónimos y amenazas de muerte.

Hemos recibido tres cartas á cual más satisfactorias para los redactores de ROBINSON.

Viene firmada la una por un ilustrado sacerdote, muy conocido en Barcelona, ofreciéndonos su colaboración en nuestro periódico «para combatir sin tregua ni descanso á los malos religiosos que ofenden á Dios y á la humanidad sembrando la muerte y el incendio por nuestras montañas,» son sus palabras.

Firma la otra una respetabilísima corporación, y la última *varios abonados al Liceo*, con sus nombres y apellidos, protestando del «indecente» anónimo que otros *varios abonados al Liceo* nos dirigieron últimamente.

En todas se nos excita á seguir la conducta emprendida desde el primer número de ROBINSON y se nos ofrece el más decidido apoyo moral y material.

Damos las más expresivas gracias á todos los firmantes por sus nobles ofrecimientos y ponemos desde luego á su disposición las columnas de nuestro periódico que, aun sin esto, continuará como hasta aquí atacando á todo el que en nuestro concepto falte á los sagrados principios de la justicia y á las leyes de la humanidad.

«Cuando un centinela abandona su puesto su jefe le castiga y hace bien: esto es lo justo y natural. Cuando un obispo abandona su diócesis, como Caixal, el papa, su jefe, no tan solo no lo castiga sino que le premia nombrándole Vicario general castrense del ejército carlista. Digásenos luego que atacamos la religion y á sus respetables miembros.»

Por lo demás, nos parece bien. A tal ejército tal Vicario.

Sabemos que lo de *castrense* ha producido muy mal efecto á las esposas de muchos carlistas.

La viruela se ha desarrollado y hace grandes estragos en Cartagena y Estella.

En todo han de parecerse los carlistas y ciertos cantonales. Los extremos se tocan.

Se han presentado 23 carlistas al ministro de la Guerra, que fueron hechos prisioneros en la acción de Puente la Reina, y á quienes se ha puesto en libertad por orden del gobierno.

Lo mismo hicieron exactamente con los prisioneros de Cardedeu los cabecillas Miret y Saballs.

Lo dicho; los liberales somos unos bandidos é asesinos.

VARIETADES.

Un conde miraba con cierta afición á su criada. Por fin le dijo un día:—¿Sabes que me gustas mucho Rosita?—¡Bah! ¡Qué cosas tiene usía, señor conde!—¿Sabes que temo estar enamorado de tí?—Usía se burla...y siendo tan hermosa la señora...—Sin embargo, tú eres más agradable que ella.—Pues no lo cree así Juan.—¿Cómo Juan? ¿Qué Juan?—El cochera de la señora.—Aaaaaah! Conquéeee.... (El señorito no pudo continuar)

Un jugador que tenía mala suerte y jugaba de fiado, decía á cada baza que le era contraria—¡Oh fortuna, fortuna! ¡Tu harás que pierda; pero no harás que pague!

Cierto patán decía que no tenía confianza ninguna en la vacuna.—¿De qué sirve ella? añadió; yo conocía un niño bello como el día, que su familia había hecho vacunar...pues bien, ha muerto dos días después!...—¿Cómo! ¿dos días después?—Sí;... cayó de lo alto de un árbol, y se mató.... ¡Id, pues, á vacunar á vuestros hijos después de ver esto.

Morir debiera sin verte,
Hermosísima señora,
Pues que osé tan solo una hora
Estar vivo y no quererte.
De un dichoso amor gozara
Dejando el tormento aparte
Si en acordarme de amarte
De mi olvido me olvidara.
Que de morirme y perderte
Tengo recelo, señora,
Porque osé tan solo una hora
Estar vivo y no quererte.

Cierto obispo de Colonia llamó á su presencia á un famoso protestante y le preguntó:

—¿Por qué pensais en religion de un modo tan contrario al catolicismo?

—Y ¿por qué tiene Vuestra Eminencia una nariz tan colosal?—preguntó á su vez el protestante al obispo, que la tenía enorme.

—Porque Dios ó la naturaleza me ha dotado de ella,—dijo el obispo.

—Pues yo pienso de tal ó cual manera en religion porque Dios ó la naturaleza me han dotado de este modo de pensar, y cumplo tan bien yo los decretos de la Providencia pensando, como vos ostentando esa enorme nariz que no os envidio.

Una jóven, muy aficionada á los militares cayó enferma, y una amiga que vivía con ella mandó llamar á un médico. El doctor después de observarla, dijo á la amiga:—No es nada; dentro de dos días saldrá á la calle; pero es menester que siga un buen régimen.—Mas fácil, añadió la amiga, le sería seguir un regimiento.

En el Tribunal del crimen del departamento del Jonne había de verse una causa algo escandalosa; y como la vista era pública, acudieron todas las mujeres de la ciudad.—«Señores dijo, el presidente antes de empezar los debates; el público ignora probablemente la índole de la causa que se vá á fallar. Invito, por lo tanto, á las señoras honestas y pudorosas á que se retiren.» Ni una sola se movió de su sitio.—«Ahora que se han retirado las señoras honestas, dijo el juez dirigiéndose al portero, haga usted que salgan las demás.

Cuéntase que al pasar por Jerez el rey Fernando VII se le presentó un cosechero suplicándole que se dignara visitar su bodega. El rey lo hizo, y después de alabar sus vinos, según se los había ido dando á probar, se disponía á salir:—Estoy muy contento, añadió; tienes excelentes vinos.—¡Ah, señor! ¡todavía los tengo mejores!—¿Si? pues guárdalos para mejor ocasion.

—¡Aquí! ¡aquí! ¡mi capitán! gritaba un soldado ¡aquí tengo un prisionero!—¡Pues bien! tráelo—Es que no me quiere soltar.—

A uno que defendía una barricada, le preguntó otro desde lejos:—¿Cómo vá Sanchez?—¡Péhs! Vamos tirando.

Una actriz inglesa acababa de representar un papel de hombre y entró muy incomodada en el salón de descanso.—Es particular! dijo con tono airado; la mitad del público cree que soy hombre....—No le dé a V. cuidado por eso, le contestó una compañera, porque á la otra mitad le consta que no lo es V.

EPIGRAMAS.

Novillos en el lugar
Presidia el regidor
Y su mujer, con amor,
Se dejó de otro abrazar.
Y era el buen don Isidoro
Tan querido por la villa
Que al verle ocupar la silla
Gritaba el pueblo: «¡Otro toro!»

Si usted me quisiera dar
Lo que la voy á pedir...
Ya se vé.... usted no querrá...
—Pero vamos al decir...

Jugando á la banca Anton
Dobló un caballo en el gallo.
Dijo «Entrés» y don Ramon
Exclamó: ¡Yo soy caballo!
Y le sobraba razon.

¿Tomó posesion Elias
Del cargo de tesorero?
—Si tal; y á los pocos dias
Tomó tambien el dinero.

¿De dónde vienes Gaspar?
—Vengo de la cuadra, chico
—¡Bien me decía Perico
Que allí debias estar!

BALADA.

¿Vés la paloma remontarse ufana
y el espacio cruzar?

¿Vés á las flores inclinar su tallo
con gracia sin igual?

¿Vés al canoro ruiseñor posarse
con grata majestad
en la copa del árbol mas frondoso
y escondido trinar?

¿Vés cual surca la mar débil barquilla
corriendo con afán?

¿Vés á las olas empujarse airosas
y en la playa chocar?

Pues si todo lo ves, niña, hechicera:
si todo te extasia,

Dios te dé muchos años de ventura...
y que sigas tan buena de la vista

P. ROSELLA.

LA OPINION.

SONETO.

La sien ardiendo, turbia la mirada,
Teñido el rostro de sudor sangriento,
La espléndida melena suelta al viento,
La vestidura al seno desgarrada.

Ella me ciñe en lúbrica lazada,
Trémulo el cuerpo, el lábio macilento,
Con honda sed bebiéndose el aliento
En su boca, mi boca aprisionada.

¡Oh vision, que mis sueños envenenas!
¿Quién eres, di, mujer, deidad, ó harpía,
Que en lava de volcan hincha mis venas?

—Soy la opinion; tu esclava y tu tirana;
Tu dama desdeñosa solo un dia;

Otro, soy tu rendida barragana.

ANTONIO DE LOS RIOS Y ROSAS.

CURIOSIDADES.

Lista completa de las obras escritas por don Manuel Breton de los Herreros. Figuran en ella los originales, refundiciones y traducciones.

—A la vejez viruelas; Los dos sobrinos; Acha-

ques á los vicios; A Madrid me vuelvo; El ingénuo; La falsa ilustracion; Marcela; Un tercero en discordia; Un novio para la niña; Elena; El hombre gordo; Mérope; Todo es farsa en este mundo; Me voy de Madrid; La redaccion de un periódico; El amigo mártir; Una de tantas; Muérete y verás; Don Fernando el Emplazado; Medidas extraordinarias; Ella es él; El poeta y la beneficiada; El pró y el contra; El hombre pacífico; Flaquezas ministeriales; El qué dirán; Un dia de campo; El novio y el concierto; No ganamos para sustos; Una vieja; Vellido Dolfos; El pelo de la dehesa; Lances de Carnaval; El cuarto de hora; Dios los cria y ellos se juntan; Cuentas atrasadas; Mi secretario y yo; ¡Que hombre tan amable!; Lo vivo y lo pintado; La pluma prodigiosa; La Batelera de Pasajes; La escuela de los casados; El editor responsable; Pruebas de amor conyugal; Finezas contra desvios; Los solitarios; Estaba de Dios; Un novio á pedir de boca; Un francés en Cartagena; El carnaval de los demonios; Por no decir la verdad; Una noche en Búrgos; Pascual y Carranza; La independencia; A lo hecho pecho; Cuidado con los amigos; Aviso á las coquetas; Lo que es vivir en buen sitio; Don Frutos en Belchite; Frenología y magnetismo; Errar la vocacion; Un enemigo oculto; Memorias de Juan Garcia; El intendente y el comediante; ¿Quién es ella? Los tres ramilletes; Mi dinero y yo; La hipocresia del vicio; Por poderes; Elvira y Leandro; La hermana de leche; El abogado de pobres; El novio pasado por agua; Cosas de don Juan; Una ensalada de pollos; La escuela del matrimonio; El Ebro; El valor de la mujer; El duro y el millon; La cabra tira al monte; ¡Moceidades! La niña del mostrador; Al pié de la letra; Por una hija; Entre dos amigos; El peluquero y el cesante; Entre santo y santa; Maria y Leonor; Cuando de cincuenta pases; Los sentidos corporales; Lujo é indigencia; Adrómaca; La llave falsa; La viejecita de Olbruck; Ifigenia y Orestes; Doña Inés de Castro; Dido; El caballero á la moda; El sitio del campanario; Engañar con la verdad; El amante singular; La autoridad paternal; El paseo á Beldam; El suplicio en el delito; Maria Estuardo; Ingénio y virtud; El que menos corre vuela; La astucia contra la fuerza; El contumaz; Mitritades; Los primeros amores; Ariadna; El cómico de la legua; Desconfianza y travesura; Antígona; El confidente; Querer mandar en casa; El amante prestado; El médico del difunto; Jocó; El regañón enamorado; El poetaastro; El aturdido; Mi tío el jorobado; Carolina; La madre política; Yelva; El viaje á Huelva; El segundo año; El desertor y el diablo; Vallestain; La familia del boticario; Cómo se pasa el tiempo; Por la novia y por la dote; El albañil; Un año ó el matrimonio por amor; No mas muchachos; La hermanita; La nieve; La loca fingida; La fé de bautismo; El colegio de Jonigton; Los dos preceptores; Mi empleo y mi mujer; ¿Se sabe quién gobierna?; Los hijos de Eduardo; Un agente de policía; La primera leccion de amor; La mansion del crimen; Los Tellos de Meneses; La carcelera de sí mismo; ¡Qué de apuros en tres horas!; El principe y el villano; No hay cosa como callar; ¡Sino vieran las mujeres!; Con quien vengo vengo; Las paredes oyen; ¡Fuego de Dios en el querer bien!

LOS BESOS.

(Continuacion.)

El beso del hombre es en general más palpable, más activo que el de la mujer; tiene algo de voraz de invasor y tiránico. El del otro sexo es más suave, más perseverante, más tierno, más concentrado; su articulacion es lenta y sentida, no brusca y atropellada, y esa articulacion tarda más tiempo en efectuarse que la del hombre. Hasta en esta demostracion ferviente resalta la timidez encantadora y la delicada modestia de ese ser adorable. El beso de la mujer es intenso como su alma y como ella profundamente sentimental y afectuoso.

El beso del niño es insulso y tonto, como todo lo que carece de sentido, ó como todo aquello que lo tiene truncado ó falso. El de la adolescencia es ligero y receloso; no se atreve á encarnar, y si es de amor huye pavoroso, apenas saboreadas las primeras delicias. Ignorante aun el hombre novel de la ávida pasion que trastorna y dá un nuevo giro á la existencia, le turban los precursores prepotentes del placer; y asombrado de la intensidad de un

sensacion tan fuerte y latente, que parece amenazar la vida en sus elementos constitutivos, teme, duda y se detiene, desconfiado de que su organizacion, inexperimentada aun, sea capaz de resistir á una conmocion tan vehemente como la que dentro de sí siente. Casi niño todavia, es aun accesible al miedo, y el de la destruccion, el de la muerte, dominando por última vez sus deseos nacies, paraliza sus labios en el momento que con un ósculo ardiente iban á sellar los de la mujer amada. Pero, poco á poco se envalentona el tímido doneel, y aguerrido luego en estos dulces peligros, los busca con ansia, cual soldado veterano, y llega en breve á ser un héroe en tan amorosa contienda y aun en otras más y más borrascosas y arriesgadas.

El beso del hombre de treinta años es un beso hecho, maduro, desengañado, sabio, que ha concluido el curso, completado sus estudios y obtenido los tres grados universitarios. Este beso enciclopédico conoce todas las esuelas: ha argüido y explicado en todas las aulas: sabe latin, hebreo y mil otras lenguas: es fuerte, enérgico y tambien zalamero, relamido y prostituto como una bayadera, mariposa lijera é inconstante ¿qué flor no habrá acariciado? ¿Sobre qué planta habrá dejado de posarse?

(Se continuará.)

TEATROS.

El beneficio de la señorita Boldun atrajo al Principal un lleno completo, alcanzando la jóven é inteligente actriz una completísima ovacion de que debe estar tan satisfecha como satisfecho quedó el público del talento y naturalidad con que la beneficiada interpretó los papeles que le correspondieron en «El pañuelo blanco» y «Crisálida y mariposa.»

Coronas, flores, palomas, llamadas á la escena, bravos y aplausos, todo en fin lo que puede manifestar el más cariñoso y férvido entusiasmo se prodigó aquella noche á la simpática artista, que nunca olvidará, estamos seguros, el legitimo triunfo alcanzado en la funcion de su beneficio.

Felicítamosla cordialmente, así como á los hermanos Calvo, señor Garcia, señora Orgaz y demás actores por el buen acierto con que desempeñaron sus respectivos papeles, lo que les valió á todos no pocos aplausos.

Las representaciones de la preciosa ópera de Bellini *La Sonámbula* con que ha debutado la primera tiple señora De Baillou, han satisfecho al público, sino en conjunto, individualmente. Con *La Sonámbula* se dió á conocer de nuestro público cuatro años atrás la citada artista, y justo es consignar que si entonces le valió un completo triunfo no ha sido menor el conseguido ahora, especialmente en el ária final cuyo *allegro* tiene que repetir todas las noches á instancias del público que le prodiga las mas entusiastas aplausos.

Los demás artistas que toman parte en esta ópera no hacen mas que secundar regularmente, incluso el señor Plaza, que canta su parte con bastante frialdad.

La ejecución del «*Faust*» resulta bastante desigual, excepcion hecha de la Sra. Borsi de Giuli que interpreta el papel de Margarita de un modo excelente y canta su parte con entereza é inteligencia. Las señoras Treves y Mestres salieron bastante airoas en sus papeles. El señor Carpi que cantó con bastante flojedad al principio repúsose en el tercer acto haciéndose aplaudir en la romanza. El señor Vidal no ha desmentido lo que de él habiamos dicho respecto á ser un grande artista; pero no siempre supo caracterizar el papel de Mefistófeles. Del artista encargado del papel de Valentin solo diremos que carece de condiciones para desempeñarlo.

Así y todo, los artistas que han cantado «*Faust*» han sido bastante aplaudidos, en particular las señoras Borsi y Mestres, y los señores Vidal y Carpi, que fueron llamados á la escena al final del acto tercero.

A la hora de estar en prensa esta número se está representando en el Liceo «*Lucia*,» cuyo protagonista desempeña la señora De-Baillou.

Se ha acercado á nuestra redaccion el distinguido actor del Teatro Romea, señor D. Acisclo Soler, nuestro particular amigo, para manifestarnos que no es cierto que se halle postergado en ningun papel, como informes equivocados nos hicieron decir en nuestro número anterior, y que si bien es cierto que el autor de *La Verge de la roca* le escribió en dicha obra un papel expofeso, que no se le ha repartido, tampoco debe considerarse esto como una postergacion toda vez que él, el señor Soler, no tomará parte en dicha obra.

Hacemos con gusto esta rectificacion á ruegos del interesado.

CONSEJOS.

Aconsejamos á la empresa del teatro Principal que si otra vez se le ocurre celebrar la conmemoracion de alguno de nuestros vates, adorne con más gusto y riqueza la fachada de aquel coliseo, del que ha empleado ahora con motivo de la funcion dedicada á Breton de los Herreros.

Aquello fué indigno de Barcelona, del teatro y del insigne vate á quien se dedicaba, y no sabemos cómo el señor Bernis, cuya esplendidez es de todos celebrada, pudo permitir semejante adefesio.

A la salida del Gran teatro del Liceo, despues de la funcion del último domingo, oimos á varias personas quejarse, especialmente á los señoras, del poco sitio que les dejan los que se quedan en el vestibulo formando calle para pasar lista.

Aconsejamos á los aludidos que ensanchen algo más las distancias, pues para husmear y ver pasar á la señoras de sus pensamientos no hay necesidad de estarse como sardinas en barril y dar con el aliento en la cara de las señoras, como sabemos que ha sucedido á más de una.

LA X.

Soluciones del número anterior.

ENIGMAS: 1.º El ciego.—2.º El dia.—3.º El caracol.

PREGUNTAS: 1.ª Entrar en los treinta y uno.—2.ª La de los piés.—3.ª El fuego.

CHARADAS: 1.ª Ma-la-ca.—2.ª Gai-ta-no.—3.ª Cla-ra-bo-ya.

FUGA DE VOCALES.

Si quieres venir *vindrás*
qu' esta noche estaré *suela*,
la puerta estará *serrada*
ab lo mánech de l' *escuemra*.

ENIGMAS.

1.º

¿Cuál es la casa formada
De vestidos de animales?
Cinco hermanos desiguales
Hacen dentro su morada
Para librarse de males.

2.º

Nombre de cierta mujer
Son mis letras las postreras
Y de meson las primeras;
Nunca me puedo esconder
Porque estoy en las fronteras.

3.º

Soy hijo de la ocasion
Y un mal muy apetecido,
Que si fuera aborrecido
Sacara de su pasion
Al más peligroso herido.

PREGUNTAS.

1.ª

¿Qué es lo peor de los matrimonios?

2.ª

¿Qué es lo peor y lo mejor de la mujer?

3.ª

¿Qué es lo que enseña más al hombre?

CHARADAS.

1.ª

Prima y terciá es un cuadrúpedo,
tercera y primera un mueble,
prima y segunda un maton,
segunda y prima lo vierte
el mortal cuando afectado
por mi solucion se siente.

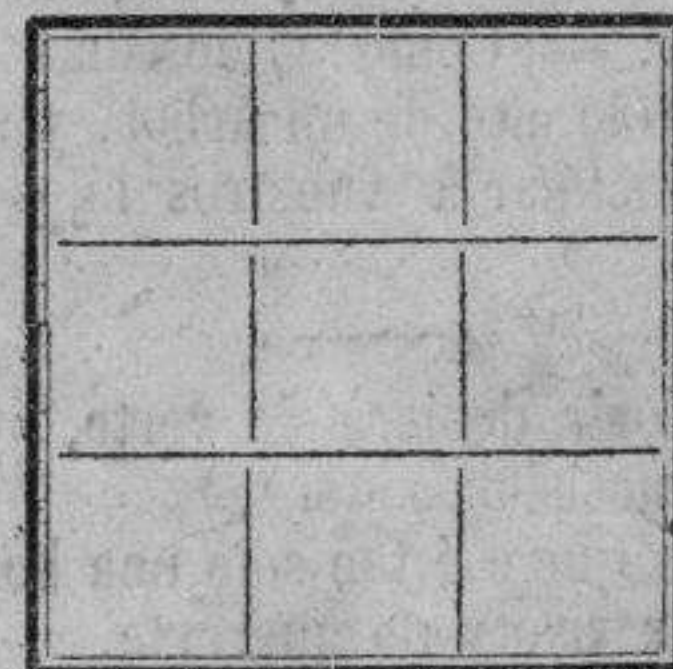
2.ª

Prima y dos es un escrito,
prima y tres es un empleo,
tercia y dos enfermedad
y mi todo ha sido un pueblo.

3.ª

En la música mi dos,
primera en el alfabeto,
prima y tres entre carlistas
y mi todo en el gobierno.

PROBLEMA.



Colocar en estas nueve casillas los números 1 á 9 de modo que sumando en todos sentidos, esto es, perpendicular, oblicua y horizontalmente dé siempre por resultado el número 15.

Las soluciones en el número próximo.

Al primero que remita todas las soluciones exactas de la seccion La X, se le regalará un ejemplar de *LA BIBLIA!* en la Administracion de ROBINSON, librería de Peratoner y Pujol, donde se recibirán las composiciones que se sirvan enviar nuestros lectores para insertarlas, si á juicio de la redaccion, corresponden á la indole del periódico.

Correspondencia particular de ROBINSON.

M. T.—Ha ganado V. el ARTE DE COMER. Si tiene V. con qué ya no le falta más que apetito. UN SOCIO DE LA TERTULIA CATALANA.—Seguramente no ha aprendido V. en esa Tertulia las incultas frases que estampa V. en la «Décima» que nos envía. No podemos servirle ni en la «Décima» ni en lo demás que nos envía por incorrecto. UN JOVEN DE CADAQUÉS.—Nosotros estafeta de correos. Si desea V. mandar la carta póngala V. en el correo. A. GUAFIRES.—Publicaremos algo á su turno. M. O. LI.—Gracias por el «Geroglífico» que nos envía aunque no está del todo bien. ¿Porqué no mandaba V. de camino dinero para hacer el grabado? A. P. SALIGUÉ.—Solo para ver si lograba resucitar al pobre Cabrinetti veníanme ganas de insertar su poesia á la ilustre victima. ¡Qué mala es! «NORMA.»—Esto le falta á V. para escribir en verso, señora mia. Su «Charada» PIANO es muy desalinada. B. DE LA BARCA.—Lo que nos dice V. es muy laudable; pero hijo nosotros no podemos servirle. Para lo que V. desea tiene V. que valerse de un profesor y estudiar mucho. D. J. TENORIO.—Publicaremos algo, y no mande V. más por ahora. UN CUÁKERO.—Nos sobran charadas. F. D. GAVINO.—Gracias por su composicion que quizás publicaremos. A. GARCÍA—Llanes.—No admitimos suscripciones á ROBINSON. R. F. Nos sobran y su composicion «A la primavera» parece de invierno, es, muy fria.

SECCION DE ANUNCIOS.

¡¡ LA MAR !!

En el ángulo correspondiente al Café de Paris, en la Plaza Nacional, se ha establecido un Kiosko, abierto diariamente hasta las doce de la noche, dedicado á la venta de ROBINSON y otros periódicos, y variedad de libros é impresos, artículos de fumar y de escritorio, cromos, decalcomanias y otros mil objetos.

En el mismo se vende un unguento especialísimo para curar los panadizos en muy pocos dias, sin necesidad de hacer operacion quirúrgica alguna, desapareciendo la inflamacion y el dolor á las primeras aplicaciones, y otro unguento para la inmediata curacion de los dolores de estómago y cualquier otro dolor localizado, no siendo inflamatorio.

Muchísimas personas pueden testificar la eficacia de dichos medicamentos.

En el mismo kiosko se dan instrucciones para su aplicacion y uso.

Imp. José Xicel, Cortes (Gran via) 289 y 291, Ensanche.